



San Salvador, 23 de febrero de 2012. La puerta de la pequeña jaula en la que viajaron desde San Salvador hasta el Parque Nacional El Imposible se abrió y tras ella encontraron la libertad. Antes de tocar tierra, sus pequeños cuerpos peludos color café y enorme nariz puntiaguda treparon sobre la carcasa que los transportó para dar un breve reconocimiento a lo que desde ayer se convertiría en su nuevo hogar.

Traviesos, escurridizos, veloces y trepadores por naturaleza. Así son los dos pezotes que fueron liberados ayer en San Benito, el sector seleccionado dentro del Parque para que este par de mamíferos volvieran a su hábitat salvaje.

Seis meses atrás, los pezotes fueron recibidos en las instalaciones del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), posteriormente fueron trasladados al Resguardo de Fauna Silvestre de La GEO ubicado en Berlín, y antes de ser liberados recibieron tratamiento en el Parque Zoológico Nacional.

La astucia y rapidez con la salieron de la jaula y la naturalidad con la que se escabulleron entre la vegetación para buscar alimentación fueron señales positivas, según el biólogo Néstor Herrera, quien veía con atención cada movimiento de los animales.

A diferencia de muchos animales que, luego de estar en cautiverio, no se adaptan a su entorno natural, estos parecían estar en perfectas condiciones, lo que hace pensar al biólogo que es una buena señal de supervivencia.

Herrera, quien además se hizo acompañar por la bióloga Wendy Toledo, coincide en que no se debe tener en cautiverio a ninguna especie de fauna silvestre porque los privan de su hábitat y por ende de su reproducción. Esa es una de las causas por lo que muchas especies hoy en día están amenazadas y otras en peligro de extinción.

Los Pezotes son conocidos científicamente como “Nasuanarica” y tienen pelaje abundante café oscuro con manchas blancas, principalmente en la cara, patas y cola. Su hábitat principal es el clima tropical. No delimitan territorio y su dieta alimenticia varía entre semillas, frutas e insectos. Sus garras les ayuda a corretear por los árboles y su nariz puntiaguda les permite excavar para buscar insectos como lombrices, caracoles, larvas y demás invertebrados que viven en el suelo, poseen además un magnífico olfato.

El Imposible es un bosque que alberga una buena cantidad de Pezotes pero también pueden ser vistos en otras zonas del territorio salvadoreño que presentan condiciones para la supervivencia de esta especie como el clima y la vegetación principalmente donde prevalecen los frutos.

El Parque Nacional El Imposible es una de las zonas de mayor diversidad biológica del país, es el hábitat de algunas de las más espectaculares especies animales del país, como el puma, el tigrillo mayor u ocelote, el micoleón, el pezote, el cuche de monte, el pajuil, entre otros.

Los Pezotes viven en grupos que no sobrepasan los 25 integrantes; los grupos están formados por hembras y machos jóvenes, ya que cuando son adultos son expulsados de la manada porque se vuelven más agresivos. Su apareamiento se da principalmente entre los meses de febrero y marzo. Se distribuyen desde Arizona hasta Sur América.



El Pezote es un pequeño mamífero que habita en el Parque Nacional El Imposible. Se trata de una especie endémica que se encuentra en peligro de extinción. Los Pezotes son muy curiosos y se les puede encontrar en los árboles y en el suelo. En este momento, se están liberando una pareja de Pezotes en el Parque Nacional El Imposible.